

Versos de trinchera

Cuatro poemas: el antes, el durante y el después de una guerra

“El viejo guitarrista ciego”

(Inspirado en la obra homónima de Picasso, 1903-1904, 25 versos)

(Breve explicación: *El viejo guitarrista ciego* es una obra perteneciente al llamado “periodo azul” de Picasso. Técnicamente se caracteriza por una paleta cromática de tonos básicos y fríos, azules y blancos, razón por la que yo también he optado por una estructura sencilla pero melancólica. En cuanto al trasfondo, él solía inspirarse en los marginados sociales, personas que observaba por las calles llevando una vida humilde. Lo cual hace que al ver su obra me imagine a un mendigo ciego y pobre, que como compañía en la Vida no tiene más que su guitarra, probablemente la única herencia de algún familiar, pero que aun así para él vale más que nada porque debido a su marginalidad es lo único que le mantiene conectado al mundo. Tal como le ocurriría al propio Picasso cuando marchase al exilio y tan solo le conectase a sus raíces su pintura.)

A la llama de un invierno,
y al pálpito de faroles,
se iluminan los rincones
de alguna rambla vacía
prisionera de la noche.

Fugitivos del silencio,
y escapándose entre el viento,
resuenan los cuatro acordes
de una guitarra que llora
lágrimas de colores.

Pues, bajo el cielo mendigo,
una vida en blanco y negro
le confiesa amor sincero
a esa vieja compañera
que aún resbala entre sus dedos.

Y, sobre asfalto mojado,
se niega a perder su pasado:
enterrando sus recuerdos
entre las notas tardías
de un triste blues callejero.

A la llama de un invierno,
y a la luz de alba sombría,
aún mata las lunas frías
aquel guitarrista ciego
que se abriga en melodías.

“Alondra en vuelo”

(A Federico García Lorca, fusilado el **18 de agosto de 1936, 16 versos**)

(Breve explicación: La alondra y el ruiseñor son dos aves que Lorca convierte en símbolo en algunos de sus poemas. La principal diferencia es que mientras que el ruiseñor se aferra a la noche soñadora, la alondra representa algo hermoso que ha terminado. En este caso, la alondra es el propio Lorca y su vuelo es metáfora de la muerte: primero de sus ideas, después de sí mismo mediante su fusilamiento el 18 de agosto de 1936. En el fondo debió sentir libertad al poder alejarse de un mundo en el que no podía ser él en ningún sentido y, a su vez, ser consciente de que seguiría en cierto modo vivo a través de su legado, que suelta al viento para aquellos que quieran pararse a escucharlo.)

Entre días grises
se impregnó de rojo vivo
un cuerpo de cicatrices
abocado a creerse olvido.
Cayó al suelo su esperanza,
hizo eco su vacío
y, antes de morir su causa,
prefirió no seguir vivo.
Gritó al cielo una palabras,
dejó al mundo su sonido;
posó en tierra sus alas
y, antes de lanzarse al vuelo,
dijo que “volar” no era el final:

tan solo devolverle al viento
todo aquello que algún día
le dio en vida libertad.

“La flor del Guernica”

(Inspirado en el bombardeo de Guernica y la obra de Picasso, **26 de abril de 1937, 20 versos**)

(Breve explicación: El suceso de Guernica, gracias a la prensa internacional y la obra de Picasso, se convirtió en el primer bombardeo a civiles del que se tomaba consciencia a nivel mundial. Ya se conocía la guerra, pero nunca antes se había vivido tan cercana. Ante la propaganda franquista, que desmentía el hecho, Picasso quiso expandir de su mano la noticia. Así, entre negros y blancos, hizo del muro un periódico que hablaba por sí solo. Un reflejo de la barbarie humana, aplicable a cualquier guerra, porque lo cierto es que los perdedores son siempre los mismos: la población indefensa.)

Por balas, palabras mudas,
bombeando una guerra blanca
atrincherada en pintura.
Que si su tinta es la sangre:
tan negros serán sus silencios,
tan frío y gris su desvelo,
tan crudo y rojo el mensaje;
como los que sembraron en tierra
las almas marchitas del pueblo.
Arrasaron los campos, no su libertad
Derribaron sus casas, no el hogar.
Se llevaron todo, y aun así encontraron
armas con las que luchar:
una flor que brotó del llanto,
y voces empuñando la Verdad.
Guernica habló, y aún resuena...
Tanto cuerpo vacío lleno de tanta miseria.
Tanta ruina dentro, tanta muerte interna.
Demasiado larga la espera, y tan poco tiempo.
Demasiado corto el olvido, y tan eterno el recuerdo.

“1 de abril”

(Inspirado en la Guerra Civil española, **1 de abril de 1939, 39 versos**)

(Breve explicación: Este poema narra una historia tan ficticia como posible, sobre dos hermanos que se alistan cada uno en un bando. El trágico final de uno de ellos llegaría el mismo día en que el otro protagoniza la última de sus victorias. Dicho día Franco anunciaría el término de la guerra en prensa, comenzando por indicar la fecha como hito de ello: 1 de abril.)

Hoy he abierto los ojos buscando la vida,
pero hace tiempo murió, a manos de la injusticia.
Sin embargo, sé que un día existió.
Ese día, cuando te vi por primera vez:
cómo olvidarte, si nací sintiendo tu tacto.
Ese día, cuando tú me enseñaste a andar
y, cuando yo, aprendí a no soltar tu mano.
Ese día, cuando tú aún recordabas mi nombre
y, cuando yo, aún seguía siendo tu hermano.

Hace tiempo que esa vida se extinguió:
entre alguna trinchera infinita,
entre algún clamor de la nada,
o en plena siembra agostada,
marchita por tantos llantos
que lagriman esperanzas.

Hace tiempo que la parca nos venció
y hace tiempo que perdimos la batalla.
Porque, aunque sigamos en pie,
bajo suelo yace el ánima.
Porque, aunque ganásemos todo,
no te engañen, no nos quedaría nada.

Y yo sigo preguntándome el porqué:
por qué el azar me ha dado un arma,
por qué el sino nos separa en barricadas.
Si mi único delito es que mi alma
sea tan roja como mi sangre;
y tu último crimen que tu patria
se imponga en tierra de nadie.
Si mi mayor virtud fue quererte
y, tu mayor pecado, mi muerte.

Hoy voy cerrando los ojos perdiendo la vida,
que no me importa perderla en nombre de mi justicia.
Porque antes prefiero expirar a manos de tu fusil:
porque antes prefiero morir, que desvivir así.
Porque en cada parpadeo aún recuerdo tu sonrisa;
en cada último aliento, exhalo tu bala perdida;
y a cada lágrima ruego, que no sea tuya mi herida.
Porque, hermano, hoy derramo mi sangre
sabiendo que no es solo mía.